

LAS AVES EN EL ESTRECHO DE GIBRALTAR: SIGLOS XIX Y XX.

Emilio L. Parejo Guerrero / Profesor E.G.B. Grupo de Anillamiento CARDUELIS.

RESUMEN

La presente Comunicación es el extracto de un trabajo más extenso en el cual se han aunado la Historia y las Ciencias Naturales. Se ha intentado dar una imagen del paisaje y de su evolución en el transcurso del período estudiado. De igual modo se ha relacionado el medio con las aves y se ha confeccionado una lista de 361 aves observadas en la zona del Estrecho en los siglos XIX y XX, diferenciando las que actualmente son accidentales.

Para la realización del estudio se ha utilizado una serie de monografías, libros, estudios, artículos... de autores de los siglos XIX y XX.

SUMMARY

The birds in the Strait of Gibraltar. (XIX - XX).

The present communication is the extract of a wider work in which both, History and Natural Science, have been combined. It has been intended to give an image of the landscape and its evolution in the course of the period studied. On the same way the environment and the birds have been related and a list of three hundred and sixty one (361) birds watched in the area of the Strait during the nineteenth (XIX) and twentieth (XX) centuries has been made making a difference among the ones which are nowadays accidental.

To elaborate this study, a series of monographies, books, studies and articles of authors of the nineteenth and twentieth centuries has been used.

Comunicaciones

1.-INTRODUCCIÓN.

El estrecho de Gibraltar ha sido siempre centro de atención por parte de los amantes de las aves. Ornitólogos nacionales e internacionales se han dado cita en sus inmediaciones para asistir al espectáculo del cual la Naturaleza ofrece dos funciones al año: la migración hacia el Sur al comienzo del otoño y otra en dirección contraria cuando llega la primavera.

El presente trabajo es un extracto de un estudio más amplio en el que se ha tratado de aunar la Historia y las Ciencias Naturales para ofrecer una visión de nuestro pasado que nos permita observar la evolución que las aves y su medio han efectuado hasta el presente. Para ello se ha utilizado una serie de monografías, libros y estudios de diversos autores de los siglos XIX y XX que a continuación se comentarán siguiendo un estricto orden cronológico.

En 1855, el Dr. Santiago García Vázquez publicó en Málaga el libro titulado *Apuntes Médicos-Topográficos de la Ciudad de Ceuta*. Don Santiago fue médico y cirujano de la Brigada de Artillería de África, Caballero de la Real Orden Americana de Isabel la Católica por méritos de guerra, socio de número y corresponsal de varias academias médicas,... entre otros muchos méritos y humanista tardío de vocación. Inició lo que él calificó como un ensayo de topografía médica, dada la falta de cooperación y trabajos anteriores, de este tipo, en los cuales basarse. Don Santiago confiaba que otros culminarían la obra que él sólo consideraba un boceto.

En cuanto a la parte dedicada a la fauna y flora realizó una recopilación de datos únicos hasta la fecha en la zona, aunque incompletos. La terminología científica y vulgar encuentra ciertas diferencias con la actual por lo que la problemática de interpretación e identificación ha estado presente en éste y otros autores que se comentarán a continuación.

En 1875, El teniente coronel L. Howard L. Irby publicó en Londres el libro *The Ornithology of the Straits of Gibraltar*. Naturalista y experto ornitólogo, miembro de la British Ornithologists Union, dedicó su destino en el Peñón para confeccionar una obra única sobre la zona. Mr. Irby se sirvió de trabajos parciales sobre Andalucía de Lilford, Saunders, A. Baca y sobre Tánger de Favier, Drummond y Drake. La obra es considerada un clásico de la Ornitología que descubre especies extinguidas o raras. Se aprecia el rigor del especialista en Ornitología inexistente en las otras fuentes del siglo XIX.

La dificultad, adicional a las expuestas con anterioridad, estriba en el idioma.

De indudable valor científico es la *Memoria de Reconocimiento de los Montes de Sierra-Bullones Pertenecientes a España*, publicada en 1877 en el Boletín Oficial del Ministerio de Fomento. Don Máximo Laguna y Don Luis Satorras, ingenieros de montes, realizaron un magnífico estudio y proyecto sobre estas sierras del norte de África que comentaremos en las próximas páginas.

Don Celestino García Fernández, natural de Cádiz, realizó sus brillantes estudios en Cádiz, Jerez y Sevilla. Tomó posesión de la plaza de Médico Titular de Ceuta por concurso de méritos. Concedor de varias lenguas: árabe, latín y griego entre otras, fue, quizás sin saberlo, quien culminó aquel boceto de don Santiago. *Geografía Médica de Ceuta* terminada en 1906, es un trabajo exhaustivo de un nuevo humanista de finales del siglo XIX. Nunca vio publicada su obra, que se podría calificar de enciclopédica, ya que el Ayuntamiento de Ceuta lo hizo en 1987. *Geografía Médica de Ceuta* recorre todas las ciencias, referidas siempre a la ciudad de Ceuta: Historia, Mesografía, Flora, Fauna, Meteorología, Demografía... En lo que atañe a la flora y fauna existen las dificultades antes señaladas de interpretación e identificación propias de un período histórico, el siglo anterior.

En el siglo XX hay que esperar a la década de los setenta para encontrar dos volúmenes con el mismo título, *La Migración de las Aves en el Estrecho de Gibraltar - I y II*.

El volumen I está dedicado a las aves planeadoras y ha sido realizado por uno de los más eminentes ornitólogos de España, el profesor Dr. D. Francisco Bernis, catedrático de Zoología de Vertebrados de la Universidad de Madrid entre otros cargos relacionados con la investigación científica. Su última obra *Diccionario de Nombres Vernáculos de Aves* (1995), será una herramienta indispensable en la elaboración del trabajo que aquí se inicia.

El volumen II trata de las aves no planeadoras. Su autor, el Dr. José Luis Tellería lo utilizó como tesis doctoral defendida en la Universidad Complutense de Madrid y por la que recibió la máxima calificación. Su último libro se titula *Aves ibéricas* (1996) en dos volúmenes.

La Migración de la Aves en el Estrecho de Gibraltar - I y II, es la obra más importante y rigurosa que sobre el área del Estrecho se ha realizado.

Manual de las aves de España y de Europa, Norte de África y Próximo Oriente de Heinzel & Fitter & Parslow, es una clásica guía que incorpora las aves del norte de África.

Sobre las siguientes fuentes nos basaremos: *Estudio Ornitológico del Campo de Gibraltar y Ceuta de Parejo & Sáez y Anillamiento Científico de Aves en el Campo de Gibraltar* de González & Barros & Ríos & Vega. Son dos monografías que se basan en los datos obtenidos del anillamiento científico de aves en el estrecho de Gibraltar. Están publicados en 1995 y 1996, respectivamente, aportando un caudal de información actual y muy interesante en el momento de contrastarla con épocas pretéritas.

En definitiva, se dispone una bibliografía muy interesante; la referida al siglo XIX posee dificultades de identificación e interpretación de la nomenclatura.

2.-EVOLUCIÓN PAISAJÍSTICA DE LA ZONA DEL ESTRECHO.

Remontarse a los orígenes geológicos de las comarcas del Estrecho sería extenso y fuera de los objetivos de este trabajo. En síntesis, hace unos cinco millones de años la zona de Gibraltar adoptó un aspecto geomorfológico similar al actual: terreno montañoso con pequeños ríos que en sus desembocaduras forman interesantes marismas; también se aprecian en las proximidades depresiones arcillosas que la pluviosidad reinante convierte en lagunas.

Así mismo, los relieves de ambas orillas comparten naturalezas similares, igual que la climatología. Por tanto, la vegetación que alberga estas tierras también se aproxima bastante, aunque con las peculiaridades propias dadas por microclimas de determinados lugares de uno u otro lado. Lo que no ha evolucionado a la par ha sido el proceso destructor del bosque.

Si se intenta formar una idea global e histórica del paisaje de la zona hay que diferenciar y estudiar por separado la margen europea y la africana del estrecho de Gibraltar.

Orilla norte del estrecho de Gibraltar.

La llegada del milenio (año 1001) supuso el comienzo de la expansión agraria, con la incorporación de innovaciones tecnológicas y el consiguiente crecimiento demográfico. Este hecho provocó la devastación de grandes áreas forestales en toda Europa, de la que España y el Campo de Gibraltar no se salvaron.

Comunicaciones

Los Reyes Católicos, en 1496, dictaron normas para evitar los desmanes; al igual que su nieto Carlos I en 1518 (la Pragmática de Zaragoza), en la que incluso se habla por primera vez de la reforestación y recuperación de bosques.

En la zona del Estrecho la construcción naval, la situación bélica (temor a nuevas invasiones berberiscas) y el carboneo esquilmaron nuestras sierras.

Testimonio interesante es el de Alonso Hernández del Portillo, que en su *Historia de Gibraltar (1610-1622)* describe el entorno cubierto en su totalidad de denso arbolado (alcornoques, quejigos, fresnos, alisos y acebuches, sobre todo) en la parte occidental y noroeste del territorio. En cuanto a la agricultura, se desarrollaba en las vegas del río de la Miel, Palmones, Guadarranque, Guadalquítón y Guadiaro (cultivos de huerta y caña de azúcar). Los cereales no obtenían buenos rendimientos, al contrario de la vid que fue una fuente importante de recursos para la ciudad de Gibraltar. Hernández del Portillo hace notar que durante este siglo fueron explotados de manera abusiva los bosques, provocando la desaparición del arbolado de grandes extensiones de lo que actualmente son los municipios de La Línea, San Roque y Algeciras. La finalidad de esta tala fue el carboneo y el abastecer de madera a los astilleros de la Armada. Todavía, en la época de Hernández del Portillo, Sierra Carbonera estaba cubierta de árboles.

Durante el siglo XVIII la situación no cambió, a pesar de las Ordenanzas de Montes que en 1748 promulgó Fernando VI. En virtud de esta Orden se adjudicó a los Intendentes de Marina la jurisdicción de todos los montes que se encontrasen a menos de 25 leguas (138 km.) de costas o ríos navegables. El motivo era asegurar la madera para la construcción naval. Surgen siembras de pinares, como el Pinar del Rey (1801). Los problemas con los vecinos de los pueblos fueron continuos y las sanciones por daños muy duras. Se crea el Cuerpo de Ingenieros de Montes en la segunda mitad de este siglo.

En el siglo XIX todavía existían numerosos y grandes bosques en el Campo de Gibraltar. Los *quercus* dominaban el paisaje. Estos bosques proporcionaron leña, carbón y madera para la construcción de casas y barcos en los términos de Castellar, Los Barrios y Jimena.

El destino de estos bosques estuvo vinculado a la política del momento. En 1837 la desamortización de Mendizábal y en 1855 la de Pascual Madoz no cumplieron los objetivos de quitar las tierras de «manos muertas». Sólo cambió del clero o municipios a nuevos propietarios, ricos casi siempre, que talaron los bosques para transformarlo en tierras de cultivo con escasos rendimientos.

Las repercusiones de las desamortizaciones fueron tremendas para el campesino, y su degradado modo de vida repercutió negativamente en los bosques. Buena parte de la población tuvo que emigrar o mudarse a cortijadas, casas o chozos aislados en el campo. La economía de estas familias se fundamentaba en el carboneo, sus beneficios eran míseros y en algunas ocasiones el intermediario suministraba víveres a cuenta y, cuando semestralmente se liquidaba, el saldo solía resultar negativo para el carbonero en la mayoría de las ocasiones. La madera preferida para su transformación en carbón era la de quejigo, acebuche y algunos matorrales, aunque no se despreciaban las demás especies. Esta práctica terminó con muchas hectáreas de bosques, y pervivió hasta los años sesenta de nuestro siglo.

Entre 1830-1840 los industriales catalanes comienzan a interesarse por los alcornocales andaluces y extremeños, sin apenas valor hasta este momento. Comienza entonces una explotación sistemática y ordenada de nuestros alcornocales con fines industriales que se plasma en la multitud de aplicaciones que el corcho tiene en la actualidad, insustituibles e imprescindibles.

En definitiva, el terreno campogibaltareño es, en general, montañoso y poco apropiado para la agricultura, aunque bueno para la cría de ganado, con pastos abundantes (en el siglo XIX, aquí pacían y engordaban las reses que se suministraban a Ceuta posteriormente).

En el Campo de Gibraltar se estima que pueden vivir un millar de especies vegetales distintas. El origen, en algunos casos, son relictos de la flora tropical terciaria: *Psilotum nudum*, laurel, acebo, rododendros... Otros son típicos de la vegetación mediterránea: acebuches, algarrobos, palmitos, adelfas, alcornoques, lentisco, jaras, retamas,...

A pesar del maltrato histórico, las plagas y los incendios forestales, el Campo de Gibraltar es, por su diversidad, una de las regiones de mayor riqueza florística de Europa; y pocas existen en España en lo relativo a la actividad forestal.

Orilla Sur del estrecho de Gibraltar (Ceuta).

La imagen paisajística de este territorio durante el siglo XIX es bien distinta a lo que hoy se puede ver.

Basándonos en los estudios de D. Máximo Laguna y D. Luis Satorras, ingenieros de montes, titulado *Memoria de Reconocimiento de los Montes de Sierra-Bullones Pertencientes a España*, publicado en Madrid en 1877, se descubren unos montes alrededor de Ceuta que hoy sólo existen en el interior de Marruecos o en la otra orilla del Estrecho.

La *Memoria* sorprende no sólo por lo admirable y lógico de su planteamiento y previsiones de explotación, sino por la bien basada defensa que realiza del corcho como materia prima y la visión de futuro que sobre ello hace.

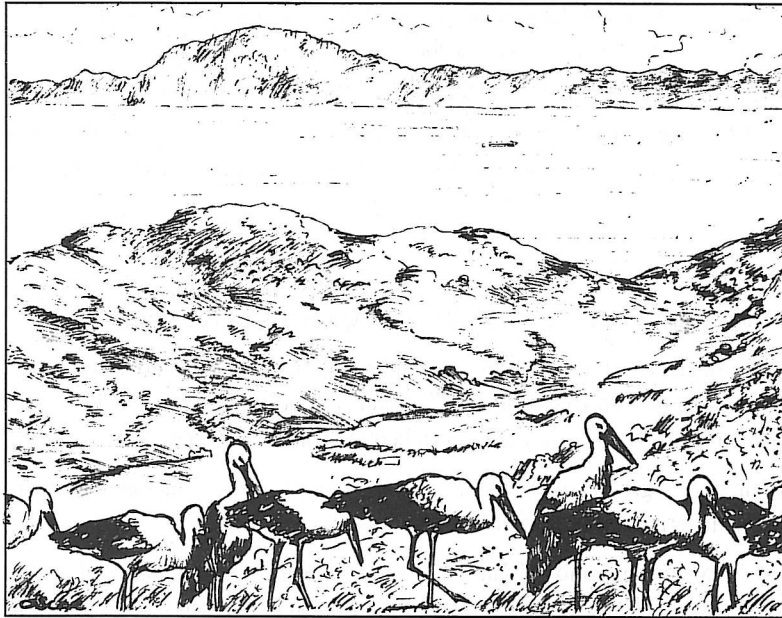
Con fecha 31 de julio de 1860, el estado de existencias en los Montes de Sierra-Bullones (pertenecientes a España) sumaba un total de 368.360 alcornoques en una extensión de 419 hectáreas. En el pinar del «Acho» (Hacho) de 8 hectáreas, cuya siembra data de 1.740, contabilizaba unos 3.000 árboles a los que los ingenieros advertían un futuro incierto (dada la casi inexistencia de suelo vegetal en aquella vertiente). El catálogo de plantas leñosas que los señores Laguna & Satorras publicaron en su *Memoria* cuenta con más de treinta especies.

El territorio al que se refiere la *Memoria*, en su mayor parte, acababa de ser incorporado a Ceuta; por tanto, la abundancia y variedad descrita anteriormente es consecuencia de la estrategia que el Emperador de Marruecos seguía con los montes próximos a Ceuta en los cuales estaba prohibido cortar árboles. Posiblemente por motivos militares.

En el proyecto de la *Memoria*, el terreno se dividía en tres partes desiguales: una dedicado al cultivo agrario, 365 hectáreas; otra al monte bajo, 300 hectáreas, y finalmente, 520 hectáreas al monte alto. Como se aprecia se aumenta la superficie destinada al alcornocal en 100 hectáreas.

Con respecto al «Acho» (Hacho) recomienda utilizar la otra vertiente que posee mejor suelo y sustituir las huertas allí existentes por cultivos de pinos y de especies mauritánicas como la encina zeen (*Quercus mirbeckii*) o el alerce africano (*Callitris quadrivalvis*) y trasladar esas huertas a las tierras de cultivos del campo exterior antes citado.

Casi en la misma década, el Dr. Santiago García Vázquez publicó en Málaga (1855) los *Apuntes Médicos-Topográficos de la Ciudad de Ceuta*, memoria que presentó a la Real Academia de Medicina de Madrid. En sus *Apuntes* hace un estudio global de Ceuta y sus campos, y como se indica en su libro, intenta dar una idea general de la vegetación local. Don Santiago García siguió el orden de clasificación establecido por Linneo y realizó una magnífica colección de especies, sobre todo herbáceas, que muestran la riqueza y variedad de la flora ceutí, aunque resalta la ausencia del alcornoque, ya que hasta 1860 (tratado de Wad-Ras) no se consolidaron las posesiones de Sierra Bullones. España, gobernada por la Unión Liberal en la persona del general O'Donnell (1858), declaró la guerra a Marruecos (1859). Esta empresa, junto a otras expediciones a Cochinchina (Indochina) y Méjico formaban parte de una campaña que se proponía recuperar el perdido prestigio internacional de España y desviar la atención del país, que se encontraba sumido en graves problemas.



Finalmente hay que mencionar la obra de otro humanista y médico como el anterior autor, cuya obra, finalizada en 1906, esperó a 1987 para que fuera publicada por el Ilustrísimo Ayuntamiento de Ceuta. El original está escrito con una preciosa caligrafía que provocó algunas confusiones en la transcripción. Don Celestino García Fernández completó una interesante *Geografía Médica de Ceuta*, cuyo contenido es variado e interesante; como el listado de vegetales, en el que se incluyen las plantas espontáneas y cultivadas de la localidad. El Dr. Celestino García elaboró un catálogo muy completo de todo lo que se consideraba parte del reino vegetal en aquellos días. Se incluyen los cultivos y jardines, además de las especies silvestres. Labor interesante para un estudio botánico, ya

que se podría averiguar las especies desaparecidas o introducidas en la ciudad en el último siglo.

El presente es distinto, el paisaje de Ceuta no es dominado por la variedad y cantidad de flora que desvelan los documentos anteriores. Los alcornoques se refugian en algunos rodales en Benzú, quedan algunos viñedos proyectados en la *Memoria* de Laguna & Satorras, pero el resto cambió. La causa debió de ser la magnífica cobertura que el bosque daba al enemigo durante las contiendas. Posteriormente, se volvió a reforestar durante el siglo XX (1960-1963), aunque con pinos y eucaliptos (130.000 pies, de esta última especie).

3.- LAS AVES Y EL MEDIO: CONCLUSIONES.

Los siglos XIX y XX se pueden considerar como uno de los períodos históricos más dinámicos de la Historia. Los cambios sociales, políticos, culturales, económicos... han transformado el entorno y los seres que lo habitan en todo el planeta.

Los bosques, más que ningún hábitat, sufrieron los nuevos tiempos cambiantes. Considerados como materia prima de valor estratégico, fueron plantadas nuevas especies en detrimento de las autóctonas (pinares para la Armada). Las praderas sustituyeron a muchos bosques y... cualquier modificación en un ecosistema supone la alteración de la fauna existente. Es decir, desaparecen especies y surgen nuevas acorde con el hábitat reciente.

En cuanto a los humedales las intervenciones humanas han sido nefastas, desecándose zonas pantanosas y anegando ricos valles para construir embalses.

Las aves tienden a concentrarse en los cabos, desembocaduras de ríos, estrechos... áreas con turbulencias en sus aguas. Aunque el mar, con su inmensidad, no se ha escapado de la acción humana. Los medios de transporte marítimo y las técnicas de explotación pesquera se han transformado radicalmente. La contaminación y expoliación del mar pone en peligro diversas

especies de aves. Los niveles de mercurio e hidrocarburos clorados son más altos en el Mediterráneo que en el Atlántico en huevos y tejidos de cualquier ave marina. (Renzoni & Massa).

En ambas orillas del Estrecho las circunstancias históricas han favorecido la mutación del medio. En algunos casos las guerras, y en otros las precariedad económica, o ambas circunstancias, han provocado el saqueo del monte y el mar.

En el Campo de Gibraltar, el valor económico del alcornocal (corcho) lo protegió de la desaparición, pero la manipulación del bosque con fines lucrativos o de supervivencia (carboneo) lo convirtió en una dehesa sin la diversidad de especies que caracteriza a la vegetación mediterránea. También, es triste recordar lo que sucedió hace unas décadas con la laguna de La Janda (1954) o la riqueza pesquera que tenía la bahía de Algeciras.

En Ceuta y sus alrededores, la guerra con Marruecos hizo desaparecer estupendos alcornocales. No obstante, el mayor alcornocal del mundo se encuentra en este país, donde un desenfadado desarrollo urbanístico con fines turísticos ha convertido en basureros o desecado lagunas y marismas, así como invadido los lugares de descanso y cría en las playas.

Este panorama en la tierra y en el mar ha provocado el descenso o desaparición de algunas especies y el aumento de los efectivos de otras. También han evolucionado los hábitos de alimentación y comportamientos de algunas aves terrestres y marinas que pululan alrededor de los basureros, lejos de sus lugares originales. La causa habría que buscarla en la escasez de peces o conejos. Y por supuesto, la pérdida de humedales.

Un hecho llamativo, y hasta cierto punto sorprendente, resulta el de la extinción de tan sólo dos especies en Europa: el alca gigante y la grulla damisela. Quizás muchas han sabido adaptarse a las nuevas situaciones o cambiar sus bosques por los jardines, parques o terrenos de cultivos. En general las aves han sufrido un retroceso en sus efectivos durante el presente siglo, que se ha manifestado notoriamente en las últimas dos décadas. Otras especies, por el contrario, han sabido aprovecharse de la intervención humana; como ejemplos sirven los gorriones o estorninos.

Después de estas puntualizaciones, el objetivo es intentar recoger toda las aves alguna vez observadas en la zona del estrecho de Gibraltar, diferenciando posteriormente las accidentales en la actualidad.

AVES OBSERVADAS ALGUNA VEZ EN LA ZONA DEL ESTRECHO DE GIBRALTAR.

Gaviiformes

Gavia stellata, colimbo chico

Podicipediformes

Tachybaptus ruficollis, zampullín chico

Podiceps cristatus, somormujo lavanco

P. grisegena, somormujo cuellirrojo

P. auritus, zampullín cuellirrojo

P. nigricollis, zampullín cuellinegro

Procellariiformes

Calonectris diomedea, pardela cenicienta

Puffinus gravis, pardela capirotada

P. griseus, pardela sombría

P. puffinus, pardela pinocheta

Oceanites oceanicus, paño de wilson

Hydrobates pelagicus, paño común

Oceanodroma leucorhoa, paño de leach

Pelecaniformes

Sula bassana, alcatraz común

Phalacrocorax carbo, cormorán grande

Ph. aristotelis, cormorán moñudo

Ciconiiformes

Botaurus stellaris, avetoro común

Ixobrychus minutus, avetorillo común

Nycticorax nycticorax, martinete

Ardea ralloides, garcilla cangrejera

Bubulcus ibis, garcilla bueyera

Comunicaciones

Egretta garzetta, garceta común
Ardea cinerea, garza real
Ar. purpurea, garza imperial
Ciconia nigra, cigüeña negra
C. ciconia, cigüeña común
Plegadis falcinellus, morito
Platalea leucorodia, espátula

Phoenicopteriformes

Phoenicopterus ruber, flamenco

Anseriformes

Cygnus olor, cisne vulgar
Cygnus cygnus, cisne cantor
Anser fabalis, ánsar campestre
A. anser, ánsar común
Branca leucopsis, barnacla cariblanca
Tardona ferruginea, tarro canelo
T. tardona, tarro blanco
Anas penelope, ánade silbón
A. strepera, ánade friso
A. crecca, cerceta común
A. platyrhynchos, ánade real
A. acuta, ánade rabudo
A. querquedula, cerceta carretona
Anas clypeata, pato cuchara
Marmaronetta angustirostris, cerceta pardilla
Netta rufina, pato colorado
Aythya ferina, porrón común
A. nyroca, porrón pardo
A. fuligula, porrón moñudo
A. marila, porrón bastardo
Melanitta nigra, negrón común
Bucephala clangula, porrón osculado
Mergus albellus, serreta chica
M. serrator, serreta mediana
M. merganser, serreta grande
Oxyura leucocephala, malvasía

Accipitriformes

Pernis apivorus, halcón abejero
Elanus caeruleus, elanio azul
Milvus migrans, milano negro
M. milvus, milano real
Gypaetus barbatus, quebrantahuesos
Neophron percnopterus, alimoche común

Gyps fulvus, buitre común
Aegypius monachus, buitre negro
Circus gallicus, águila culebrera
Circus aeruginosus, aguilucho lagunero
C. cyaneus, aguilucho pálido
C. macrourus, aguilucho papialbo
C. pygargus, aguilucho cenizo
Melierax metabates, azor lagartijero
Accipiter gentilis, azor
Ac. nisus, gavián
Buteo buteo, ratonero común
B. buteo desertorum, ratonero desertícola
B. rufinus, ratonero moro
B. lagopus, ratonero calzado
Aquila pomarina?, águila pomerana
A. clanga, águila moteada
A. rapax, águila rapaz
A. adalberti, águila imperial ibérica
A. chrysaetos, águila real
Hieraaetus pennatus, águila calzada
H. fasciatus, águila perdicera
Pandion haliaetus, águila pescadora

Falconiformes

Falco naumanni, cernícalo primilla
Falco tinnunculus, cernícalo vulgar
F. vespertinus, cernícalo patirrojo
F. columbarius, esmerejón
F. subbuteo, alcotán
F. eleonora, halcón de eleonora
F. biarmicus, halcón borní
F. peregrinus, halcón común
F. peregrinoides, halcón de berbería

Galliformes

Alectoris rufa, perdiz común
A. barbara, perdiz moruna
Coturnix coturnix, codorniz
Phasianus colchicus, faisán vulgar

Gruiformes

Turnix sylvatica, torillo
Rallus aquaticus, rascón
Porzana porzana, polluela pintoja
P. parva, polluela bastarda
P. pusilla, polluela chica

Crex crex, guión de codornices
Gallinula chloropus, polla de agua
Porphyrio porphyrio, calamón común
Fulica atra, focha común
F. cristata, focha cornuda
Grus grus, grulla común
Anthropoides virgo, grulla damisela
Tetrax tetrax, sisón
Otis tarda, avutarda
Ardeotis arabs, avutarda árabe
Chlamydotis undulata, hubara

Charadriiformes

Haematopus ostralegus, ostrero
Himantopus himantopus, cigüeñuela
Recurvirostra avosetta, avoceta
Burhinus oedicephalus, alcaraván
Cursorius cursor, corredor
Glareola pranticola, canastera
Charadrius hiaticula, chorlitoje grande
Ch. dubius, chorlitoje chico
Ch. alexandrinus, chorlitoje patinegro
Charadrius morinellus, chorlito carambolo
Pluvialis squatarola, chorlito gris
Pl. apricaria, chorlito dorado común
Chettusia gregaria, chorlito social
Vanellus vanellus, avefría
Calidris canutus, correlimos gordo
C. alba, correlimos tridáctilo
C. minuta, correlimos menudo
C. temminckii, correlimos de temminck
C. alpina, correlimos común
C. ferruginea, correlimos zarapitín
C. maritima, correlimos oscuro
Philomachus pugnax, combatiente
Limnocryptes minimus, agachadiza chica
Gallinago media, agachadiza real
G. gallinago, agachadiza común
Scolopax rusticola, chocha perdiz
Limosa limosa, aguja colinegra
L. lapponica, aguja colipinta
Numenius phaeopus, zarapito trinador
Numenius hudsonicus ?, ?
N. tenuirostris, zarapito fino
N. arquata, zarapito real
Tringa erythropus, archibebe oscuro

Tr. totanus, archibebe común
Tr. nebularia, archibebe claro
Tr. ochropus, andarríos grande
Tr. glareola, andarríos bastardo
Actitis hypoleucos, andarríos chico
Arenaria interpres, vuelvepedras
Phalaropus fulicarius, falaropo picogruoso
Stercorarius pomarinus, págalo pomarinus
St. skua, págalo grande
St. parasiticus, págalo parásito
St. longicaudus, págalo rabero
Larus melanocephalus, gaviota cabecinegra
L. minutus, gaviota enana
L. sabini, gaviota de sabine
L. ridibundus, gaviota reidora
L. genei, gaviota picofina
L. audouinii, gaviota de audouin
L. canus, gaviota cana
L. fuscus, gaviota sombría
L. argentatus, gaviota argétea
L. cachinnans, gaviota patiamarilla
L. hyperboreus, gaviota hiperbórea
L. marinus, gavión
Rissa tridactyla, gaviota tridáctila
Gelochelidon nilotica, pagaza piconegra
Sterna caspia, pagaza piquirroja
Sterna maxima, charrán real
St. bergii, charrán piquigualdo
St. bengalensis, charrán bengalés
St. sandvicensis, charrán patinegro
St. dougallii, charrán rosado
St. hirundo, charrán común
St. paradisaea, charrán ártico
St. albifrons, charrancito
Chlidonias hybridus, fumarel cariblanco
Ch. leucopterus, fumarel aliblanco
Ch. niger, fumarel común
Alca torda, alca
Uria aalge, arao común
fratercula arctica, frailecillo

Columbiformes

Pterocles alchata, ganga común
Pt. orientalis, ortega
Columba livia, paloma bravía
C. oenas, paloma zurita

Comunicaciones

C. palumbus, paloma torcaz
Streptopelia turtur, tórtola común
S. senegalensis, tórtola senegalesa

Cuculiformes

Cuculus canorus, cuco
Clamator glandarius, críalo

Strigiformes

Tyto alba, lechuza común
Otus scops, autillo
Bubo bubo, búho real
Athene noctua, mochuelo común
A. noctua glaux, mochuelo común
Strix aluco, cárabo común
Asio otus, búho chico
A. flammeus, lechuza campestre
A. capensis, lechuza mora

Caprimulgiformes

Caprimulgus ruficollis, chotacabras pardo
C. europaeus, chotacabras gris

Apodiformes

Apus apus, vencejo común
A. pallidus, vencejo pálido
A. melba, vencejo real
A. caffer, vencejo culiblanco café

Coraciformes

Alcedo atthis, martín pescador
Merops apiaster, abejaruco común
M. superciliosus, abejaruco papirrojo
Coracias garrullus, carraca
Upupa epops, abubilla

Piciformes

Jynx torquilla, torcecuello
Picus canus, pico cano
P. viridis sharpei, pito real
P. viridis levaillanti, pito real
Dendrocopos major, pico picapinos
D. major mauritanus, pico picapinos

Passeriformes

Melanocorypha calandra, calandria común

Calandrella cinerea, terrera común
Galerida cristata, cogujada común
G. theklae, cogujada montensina
Lullula arborea, totovía
Alauda arvensis, alondra común
Eremophila bilopha, alondra cornuda sahariana
Alaemon alaudipes, alondra ibis
Riparia riparia, avión zapador
Ptyonoprogne rupestris, avión roquero
Hirundo rustica, golondrina común
H. daurica, golondrina daurica
Derlichon urbica, avión común
Anthus novaeseelandiae, bisbita de richard
A. campestris, bisbita campestre
A. trivialis, bisbita arbóreo
A. pratensis, bisbita común
A. cervinus, bisbita gorgirrojo
A. spinoletta littoralis, bisbita ribereño costero
A. spinoletta petrosus, bisbita ribereño costero
A. spinoletta spinoletta, bisbita ribereño alpino
Motacilla alba, lavandera alba
M. cinerea, lavandera cascadeña
M. flava, lavandera boyera
Pycnonotus barbatus, bulbul naranjero
Cinclus cinclus, mirlo acuático
Troglodytes troglodytes, chochín
Prunella modularis, acentor común
Pr. collaris, acentor alpino
Cercotrichas galactotes, alzacola
Erithacus rubecula, petirrojo
Luscinia megarhynchos, ruiseñor común
Luscinia svecica, pechiazul
Phoenicurus phoenicurus, colirrojo real
Ph. ochruros, colirrojo tizón
Ph. moussieri, colirrojo diademado
Saxicola rubetra, tarabilla norteña
S. toquata, tarabilla común
Oenanthe oenanthe, collalba gris
O. hispanica, collalba rubia
O. leucura, collalba negra
O. Xanthaprymna, moesta ?
C. culigualda, colirroja
Monticola saxatilis, roquero rojo
M. solitarius, roquero solitario
Turdus torquatus, mirlo capiblanco
T. merula, mirlo común

- T. pilaris*, zorzal real
T. philomelos, zorzal común
T. iliacus, zorzal alirrojo
T. viscivorus, zorzal charlo
Turdoides fulvus, tordino rojo
Cettia cetti, ruiseñor bastardo
Cisticola juncidis, buitrón
Locustella naevia, buscarla pintoja
L. luscinoides, buscarla unicolor
Acrocephalus paludicola, carricerín cejudo
A. schoenobaenus, carricerín común
A. scirpaceus, carricero común
A. arundinaceus, carricero tordal
Hippolais pallida, zarceró pálido
H. icterina, zarceró icterino
H. polyglotta, zarceró común
Sylvia sarda, curruca sarda
S. undata, curruca rabilarga
S. conspicillata, curruca tomillera
S. cantillans, curruca carrasqueña
S. melanocephala, curruca cabecinegra
S. hortensis, curruca mirlona
S. communis, curruca zarcera
S. borin, curruca mosquitera
S. atricapilla, curruca capirotada
Phylloscopus inornatus, mosquitero bilistado
Ph. bonelli, mosquitero papialbo
Ph. sibilatrix, mosquitero silbador
Ph. collybita, mosquitero común
Phylloscopus trochilus, mosquitero musical
Regulus regulus, reyezuelo sencillo
R. ignicapillus, reyezuelo listado
Muscicapa striata, papamosca gris
Ficedula hypoleuca, papamosca cerrojillo
F. parva, papamosca papirrojo
Aegithalos caudatus, mito
Parus cristatus, herrerillo capuchino
P. ater, carbonero garrapinos
P. caeruleus, herrerillo común
P. caeruleus ultramarinus, herrerillo común
P. major, carbonero común
Sitta europaea, trepador azul
Tichodroma muraria, treparriscos
Certhia brachydactyla, agateador común
Remiz pendulinus, pájaro moscón
Oriolus oriolus, oropéndola

Lanius collurio, alcaudón dorsirrojo
L. excubitor meridionalis, alcaudón real
L. excubitor dodsoni, alcaudón real
L. senator, alcaudón común
Tchagra senegala, chagra
Garrulus glandarius, arrendajo
Cyanopica cyana, rabilargo
Pica pica, urraca
P. pica mauritanica, urraca mauritánica
Pyrrhocorax pyrrhocorax, chova piquirroja
P. graculus, chova piquigualda
Corvus monedula, grajilla
C. frugilegus, graja
C. corone corone, corneja negra
C. corone cornix, corneja cenicienta
C. corax, cuervo
C. corax tingitanus, cuervo moro
Sturnus unicolor, estornino negro
St. vulgaris, estornino vulgar
Passer domesticus, gorrión común
P. hispaniolensis, gorrión moruno
P. montanus, gorrión molinero
Petronia petronia, gorrión chillón
Montifringilla nivalis, gorrión nival
Ploceus castaneiceps, tejedor dorado
Estrilda astrild, pico de coral
Fringilla coelebs, pinzón vulgar
Fr. coelebs africana, pinzón vulgar
Fr. montifringilla, pinzón real
Serinus serinus, verdicillo
Serinus citrinella, verderón serrano
Carduelis chloris, verderón
C. carduelis, jilguero
C. spinus, lúgano
Acanthis cannabina, pardillo
Carduelis flavirostris, pardillo piquigualdo
Carduelis flammea, pardillo sizerín
Loxia curvirostra, piquituerto común
Bucanetes githagineus, camachuelo trompetero
Carpodacus erythrinus, camachuelo carminoso
Pyrrhula pyrrhula, camachuelo común
Coccothraustes coccothraustes, picogordo
Plectrophenax nivalis, escribano nival
Emberiza citrinella, escribano cerillo
E. cirilus, escribano soteño
E. cia, escribano montesino

Comunicaciones

E. hortulana, escribano hortelano
E. striolata, escribano sahariano
E. schoeniclus, escribano palustre
E. melanocephala, escribano cabecinegro
Miliaria calandria, triguero
Total... 361 especies

AVES ACCIDENTALES O DIVAGANTES EN LA ZONA DEL ESTRECHO DE GIBRALTAR (ACTUALMENTE).

<i>Podiceps griseogenus</i> , somormujo cuellirrojo	<i>L. hyperboreus</i> , gaviota hiperbórea
<i>P. auritus</i> , zampullín cuellirrojo	<i>Sterna maxima</i> , charrán real
<i>Oceanites oceanicus</i> , paíño de wilson	<i>Sterna bergii</i> , charrán piquigualdo
<i>Ardea ralloides</i> , garcilla cangrejera	<i>St. bengalensis</i> , charrán bengalés
<i>Plegadis falcinellus</i> , morito	<i>St. dougallii</i> , charrán rosado
<i>Cignus olor</i> , cisne vulgar	<i>St. paradisaea</i> , charrán ártico
<i>C. cygnus</i> , cisne cantor	<i>Chlidonias leucopterus</i> , fumarel aliblanco
<i>Anser fabalis</i> , ánsar campestre	<i>Uria aalge</i> , arao común
<i>Branca leucopsis</i> , barnacla cariblanca	<i>Pterocles alchata</i> , ganga común
<i>Anas querquedula</i> , cerceta carretona	<i>Pt. orientalis</i> , ortega
<i>Aythya marila</i> , porrón bastardo	<i>Streptopelia senegalensis</i> , tórtola senegalesa
<i>Bucephala clangula</i> , porrón osculado	<i>Asio capensis</i> , lechuza mora
<i>Mergus albellus</i> , serreta chica	<i>Merops superciliosus</i> , abejaruco papirrojo
<i>M. merganser</i> , serreta grande	<i>Picus canus</i> , pico cano
<i>Gypaetus barbatus</i> , quebrantahuesos	<i>P. viridis sharpei</i> , pito real
<i>Aegyptius monachus</i> , buitres negro	<i>P. viridis levaillanti</i> , pito real
<i>Circus macrourus</i> , aguilucho papialbo	<i>Eremophila bilopha</i> , alondra cornuda sahariana
<i>Melierax metabates</i> , azor lagartijero	<i>Alaemon alaudipes</i> , alondra ibis
<i>Aquila pomarina</i> ?, águila pomerana	<i>Anthus novaeseelandiae</i> , bisbita de richard
<i>A. clanga</i> , águila moteada	<i>Prunella collaris</i> , acentor alpino
<i>A. rapax</i> , águila rapaz	<i>Phoenicurus moussieri</i> , colirrojo diademado
<i>Falco vespertinus</i> , cernícalo patirrojo	<i>Oenanthe Xanthopyrmyna l moesta</i> ?, <i>c. culigualda</i> /colirroja
<i>F. pegrinoides</i> , halcón de berbería	<i>Turdus torquatus</i> , mirlo capiblanco
<i>Porzana parva</i> , polluela bastarda	<i>T. pilaris</i> , zorzal real
<i>Anthropoides virgo ex.</i> , grulla damisela ex.	<i>Turdoides fulvus</i> , tordino rojo
<i>Ardeotis arabs</i> , avutarda árabe	<i>Locustella luscinioides</i> , buscarla unicolor
<i>Chlamydotis undulata</i> , hubara	<i>Acrocephalus paludicola</i> , carricerín cejudo
<i>Chettusia gregaria</i> , chorlito social	<i>Hippolais icterina</i> , zarcero icterino
<i>Calidris maritima</i> , correlimos oscuro	<i>Sylvia sarda</i> , curruca sarda
<i>Gallinago media</i> , agachadiza real	<i>Phylloscopus inornatus</i> , mosquitero bilistado
<i>Numenius hudsonicus</i> , ?	<i>Regulus regulus</i> , reyezuelo sencillo
<i>N. tenuirostris</i> , zarapito fino	<i>Ficedula parva</i> , papamosca papirrojo
<i>Stercorarius pomarinus</i> , págalo pomarinus	<i>Parus ater</i> , carbonero garrapinos
<i>St. longicaudus</i> , págalo rabero	<i>Tichodroma muraria</i> , treparriscos
<i>Larus sabini</i> , gaviota de sabine	<i>Lanius collurio</i> , alcaudón dorsirrojo
<i>Larus canus</i> , gaviota cana	<i>Cyanopica cyana</i> , rabilargo

Pica pica, urraca
P. pica mauritanica, urraca mauritánica
Corvus frugilegus, graja
C. corone cornix, corneja cenicienta
Montifringilla nivalis, gorrión nival
Ploceus castaneiceps, tejedor dorado
Estrilda astrild, pico de coral
Serinus citrinella, verderón serrano
Carduelis flavirostris, pardillo piquigualdo

Carduelis flammea, pardillo sizerín
Bucanetes githagineus, camachuelo trompetero
Carpodacus erythrinus, camachuelo carminoso
Pyrrhula pyrrhula, camachuelo común
Plectrophenax nivalis, escribano nival
Emberiza citrinella, escribano cerillo
E. striolate, escribano sahariano
E. melanocephala, escribano cabecinegro

AGRADECIMIENTOS.

La revisión de la lista de aves fue realizada por mi camarada Pepe Jiménez, al que debo agradecer la búsqueda de parte de la bibliografía utilizada. También, por este último motivo, tengo que mencionar a D. Carlos Gómez de Avellaneda.

En cuanto a la lengua inglesa conté con la ayuda de la profesora Isabel Fabra.

BIBLIOGRAFÍA.

- AGUILAR & MONBAILLIU & PATERSON. Estatus y Conservación de Aves Marinas. *Actas del II simposio MEDMARAVIS*. Ed. SEO. Madrid 1993.
- BERNIS F. *Diccionario de Nombres Vernáculos de Aves*. Ed. Gredos Madrid, 1995.
- BERNIS F. *La Migración de las Aves en el Estrecho de Gibraltar*. I Ed. Universidad Complutense. Madrid, 1980.
- BERNIS, F. *Prontuario de la Fauna Española*. *Ardeola* nº1, 1954
- BERNIS, F. *Rev. Medio Ambiente* nº25: Semblanza de la Comarca de La Janda y su Antigua Laguna. (Páginas 20-23). Ed. Consejería de Medio Ambiente. Sevilla, 1996.
- BLANCO & CLAVERO & CUELLO. *Sierras del Aljibe y del Campo de Gibraltar*. Ed. Diputación Prov. de Cádiz. Cádiz, 1991.
- BROSSET, A. *Les Oiseaux du Maroc Oriental*. *Alauda* XXIV-XXV, 1956.
- DE JUANA, E. *Lista de las Aves de la Península Ibérica*. SEO 1991.
- DE JUANA, E. *Lista de las Aves de la Península Ibérica*. SEO 1995.
- DÍAZ & ASENSIO & TELLERÍA. *Aves Ibérica. I No Paseriformes*. Ed. J.M. Reyero. Madrid, 1996.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, C. *Geografía Médica de Ceuta (1906)*. Ed. Ayuntamiento de Ceuta. Ceuta, 1987.
- GARCÍA VÁZQUEZ, S. *Apuntes Médicos-Topográficos de la Ciudad de Ceuta*. Imp. Vda. de Herrero. Málaga, 1855.
- GEROUDET, PAUL. *Notes sur les Oiseaux du Maroc*. *Alauda* XXXIII, 1965
- GONZÁLEZ & BARROS & RÍOS & VEGA. *Anillamiento Científico de Aves en el Campo de Gibraltar (1983-1993)*. Ed. Puerto Bahía de Algeciras. Málaga, 1996.
- GUTIÉRREZ, J.E. *Revista La Garcilla* nº80-81: "La Caza de Paseriformes e España Durante la Temporada 89-90". (páginas 12-23). Ed. Sociedad Española de Ornitología. Madrid, 1991.
- HEINZEL & FITTER & PARLOSOW. *Manual de las Aves de España y de Europa*. Ed. Omega. Barcelona, 1981.
- HERNÁNDEZ DEL PORTILLO, A. *Historia de Gibraltar (1620-1622)*. Ed. Centro Asociado de la U.N.E.D. -Algeciras- 1994.
- IRBY H. *The Ornithology of the Straits of Gibraltar*. Ed. Porter. Londres, 1875.
- JURADO & NOGUERA. *Revista Almoraima* nº15: *Reseña Histórica y Manejo de los Bosques del Campo de Gibraltar*. (Págs 99-106). Ed. Mancomunidad de Municipios del Campo de Gibraltar. Algeciras, 1996.
- LAGUNA & SATORRAS. *Memoria de Reconocimiento de los Montes de Sierra-Bullones*. Imp. Miguel Ginesta. Madrid, 1877.
- MORILLO & DEL JUNCO. *Guía de las rapaces ibéricas*. Ed. ICONA. Madrid, 1984.
- PAREJO & SÁEZ. *Estudio Ornitológico del Campo de Gibraltar y Ceuta*. Ed. Instituto de Estudios Campogibaltareños. Algeciras 1995.
- PAREJO & JIMÉNEZ & SÁEZ. *Panorama Ornítico del Estrecho de Gibraltar. Siglos XIX y XX*. Inédito.
- PERRINS, CHR. *Enciclopedia Ilustrada de las Aves*. Col. Materia Viva. Ed. Plaza & Janes. Barcelona, 1991.
- PERRINS, CHR. *Aves de España y de Europa. Nuevas Generaciones*. Ed. Omega 1987.
- SOBREQUÉS, S. *Historia de España Moderna y Contemporánea*. Ed. Vicens-Vives. Barcelona 1973.
- STASTNY K. *La Gran Enciclopedia de las Aves*. Ed. Aventinum. Praga 1990.
- TELLERÍA J.L. *La Migración de las Aves en el Estrecho de Gibraltar*. II. Ed. Universidad Complutense. Madrid, 1981.
- TORREMOCHA & HUMANES. *Historia Económica del Campo de Gibraltar*. Imp. Mazuelos. Algeciras, 1989.
- VALVERDE, J. A. *Aves del Sáhara Español*. Ed. Instituto de Estudios Africanos. Csic. Madrid, 1957.
- ARDEOLA. *Revista Científica de la Sociedad Española de Ornitología*. Madrid.
- LA GARCILLA. *Boletín divulgativo de Sociedad Española de Ornitología*. Madrid.